

DIARIO BALEAR

del domingo 16 de noviembre de 1823.

S. Rufino Mr.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

POLONIA.

Varsovia 10 de setiembre.

Parece que los negocios de España serán el objeto que ocupará exclusivamente á los dos Emperadores durante su reunion.

Los diplomáticos de los dos Emperadores estarán muy próximos á sus angustiosos amos, y en caso que se prolongasen las conferencias, será la reunion en Lamberg en lugar de Czarnowitz.

La situacion de estos dos pueblos tan próximos á la Turquía presentará probablemente esta reunion como una negociacion seguida con la Puerta; pero en todo caso será un objeto secundario.

AUSTRIA.

Viena 20 de setiembre.

Estracto de una carta particular. «Nuestro Soberano salió del Palacio de Schoenbrun para Lamberg, capital de la Galitzia, donde S. M. encontrará un ayudo de campo del Emperador de Rusia que le indicará el dia en que llegará á Czarnowitz su soberano. El Archiduque Luis está ya al frente de los negocios, como ha sucedido en otras ausencias de S. M. El Principe de Metternich recibió antes de su salida la noticia de que hallaría á su llegada á Lamberg al Ministro ruso el Conde de Nesselrode, debiendo ir juntos despues á Czarnowitz.

Lintz 24 de setiembre.

Han experimentado alguna baja los fondos públicos austriacos, y tanto en la Alemania meridional, como en algunas provincias de Austria, se ha atribuido esta

novedad á la complicacion de negocios de Turquía y temores de un próximo rompimiento entre esta potencia y la Rusia. Segun los informes que se han tomado en Viena, acerca de este particular, no hay causa alguna política que haya influido en esta baja momentánea. Los negociantes opinan que debe atribuirse á la última patente publicada por el Gobierno, con la que se ha separado parte de los fondos destinados á la amortizacion de la deuda para el reembolso del empréstito de Rots-Childt; por otra parte podemos esperar, que cesará bien pronto la baja, sabiendo que nuestra Corte, unida á la de Londres, ha logrado disipar todas las prevenciones del Diván, acerca de la Rusia, por lo que, dentro de poco se habrán allanado las dificultades que impedian un arreglo definitivo.—Podemos asegurar en vista de las noticias que hemos adquirido, que los dos Emperadores estarán ocho dias nada mas en Czarnowitz; y aun no se sabe de cierto si nuestro Monarca asistirá á la revista de algunos cuerpos del ejército ruso, segun se habia anunciado: sea lo que quiera, S. M. estará de vuelta en Galitzia á fines de octubre lo mas tarde.

INGLATERRA.

Londres 27 de setiembre.

Lord Beresford llegó el miércoles despues de mediodia á la nueva posada de Londres en Exéter: y despues de haber mudado los caballos, salió sin detencion para Falmouth, donde se embarcará con direccion á Lisboa.

ESPAÑA.

Madrid 11 de Octubre.

ARTÍCULOS DE OFICIO.

En atencion á la confianza que merece al Rey nuestro Señor el Mariscal de campo D. Carlos D'Aunoy, Gobernador militar y político de Sanlúcar de Barrameda, y su fidelidad, inteligencia y firmeza, ha tenido á bien S. M. conferirle el gobierno militar y político de la plaza de Cádiz, mandando que inmediatamente pase á dicha ciudad á tomar posesion de su nuevo destino.

El Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra me dice hoy lo que sigue:

Esemo. Sr.: El Sr. Secretario del Despacho de Estado me dice con fecha 4 del actual desde Jerez de la Frontera lo siguiente: el Rey nuestro Señor quiere que durante su viage á la corte no se encuentre á cinco leguas en contorno de su tránsito ningún individuo que durante el sistema constitucional haya sido diputado á cortes en las dos últimas legislaturas, ni tampoco los Secretarios del Despacho, Consejeros de Estado, vocales del supremo Tribunal de justicia, comandantes generales, gefes politicos, oficiales de las Secretarias del Despacho, gefes y oficiales de la extinguida milicia nacional voluntaria; prohibiéndoles para siempre la entrada en la corte y sitios Reales al radio de quince leguas. Esta soberana determinacion es la voluntad de Sa Magestad no sea comprensiva para aquellos individuos que despues de la entrada del ejército aliado hayan obtenido por la Junta provisional ó la Regencia del Reino un nuevo nonbramiento ó reposicion en el que tenian por S. M. antes del 7 de Marzo de 1820; pero unos y otros con la precisa condicion de encontrarse ya purificados.

Lo comunico á V. E. de Real orden para que con la mayor brevedad espida las órdenes competentes á los Comandantes generales de las provincias, á fin de que con el tiempo necesario dispongan y celen el debido cumplimiento de esta Soberana determinacion; advirtiéndole á V. E. que con esta misma fecha la comunico á

los capitanes generales de Sevilla y Granada directamente para evitar el menor retardo. Lo que traslado á V. E. para su mas exacto y puntual cumplimiento en la parte que le toca. Y lo traslado á V. S. para los efectos convenientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio 8 de octubre de 1823. Josef Aznares.

VARIEDADES.

De la vejez.

La vejez, segun dice Ciceron, es á un mismo tiempo el objeto de nuestros deseos y de nuestras quejas. Todos se afligen de envejecer, y todos aspiran á ser viejos. Tal es la suerte de los mortales: el fin de la vida les pone miedo, y corriendo en su busca querrian que él corriese tambien huyendo de ellos.

En una cosa se parece la vejez á la virtud, y es en que se la respeta y no se la ama: indica el fin del banquete de la vida. Decae el talento, ceden al tiempo inescorrible nuestros helados sentidos, bien así como acaece á aquellos convidados que se cansan de estar mucho tiempo á la mesa.

Sin embargo, en esta época de la vida en que la verdad adusta sucede á las ilusiones mas agradables, cuando nuestros recuerdos, que son los verdaderos precursores de Minos, de Eaco, y de Radamanto, solo nos presentan pensamientos nobles y buenas acciones, ya gozamos de la dicha de los Eliseos campos. Conocemos que será honrada nuestra memoria, porque nuestra vida ha sido útil, y gozamos de la estimacion que se nos profesa y del respeto que se nos tiene, lo cual equivale á muchos placeres de la mocedad.

Por lo tanto, cuando veais á un anciano amable, contento, y aun alegre, de suave é igual trato, estad ciertos que ha sido en su juventud justo, bueno, generoso y sufrido: su fin no le hace echar menos el tiempo pasado, ni temer el venidero, y su fallecimiento viene á ser el anochecer de un hermoso dia.

Los viejos fastidiosos y regañones son aquellos á quienes atormentan sus recuerdos, y echan menos una vida que emplearon mal.

En aquellos países en que reinan las

virtudes, se honra y respeta á la vejez; pero en los corronpidos la abandonan y desprecian, y se burlan de ella en los teatros. Ciceron, que aun conservaba las virtudes de los antiguos tiempos, consoló y ensalzó á la vejez en el admirable tratado que escribió de ella. Pero Juvenal la hizo el asunto de sus sátiras.

Este mordaz poeta se recrea en pintar la apagada vista, la trémula barbilla, la agobiada espalda y el torpe andar del viejo, y los dolores que sufre, malamente mascando el pan que le alimenta. Le representa en los espectáculos acompañado de su esclavo que se desgañita á decirle que entonces cantan los actores. Su terrible pincel os pinta la gota que afea sus pies, la piedra que le atormenta con agudísimos dolores, y atribuye á la fiebre el poco calor que aun le anima. En fin, le veis simple y crédulo, víctima de los charlatanes que apresuran su muerte, ó del ama de gobierno que le dicta su testamento.

Ni aun compasion tiene de la edad caduca, y se burla de esta segunda niñez que confunde todos los objetos, y sin respetar sus canas os representa al padre de familias

..... *quæ nec
Nomina servorum, nec vultum agnoscit amici
Cum quo præterita cænavit nocte, nec illos
Quod genuit, quos eduxit.....*

Pues la memoria pierde
Del nonbre de sus siervos, y la cara
Del amigo con quien cenó ayer noche
Se le va de las mientes, ni á sus hijos
mismos conoce (1).

En fin, recordándonos el dolor del padre de Aquiles, ó las desgracias del anciano Priamo, os dice que cada año que vivais os espone á perder las personas mas amadas, y á ver que cuanto os rodea os vá poco á poco dejando; y así diríamos que intenta el que huyais de la vida temiendo la vejez.

Esto resulta, en los tiempos de depravadas costumbres, de olvidarse toda decencia y decoro, y de despreciarse lo que mas se debería respetar. La esperiencia se ha-

(1) Traducción del ilustrísimo señor monseñor licenciado D. Luis Folgueras *Sioh.*

ce inútil, la razon ya no puede corregir la locura, los jóvenes en lugar de escuchar con respeto á sus padres se burlan de ellos, la virtud se avergüenza y tiembla ante el vicio; y el anciano triste de verse solo, y corrido de tener tantos años, deja el traje que le conviene, la gravedad que le honra, para disimular su edad que todos humillan: oculta sus canas con una peluca rubia, y su barbilla con una gran corbata: su estrecho frac aprieta y oprime su cansado cuerpo, y el temor del desprecio le obliga á hacerse ridículo.

Echo seguramente mucho menos aquellos tiempos en que veia magistrados venerables, guerreros temibles que ofrecian á nuestro respeto las lecciones de los tiempos pasados, y las facciones de su avanzada edad, conservando su tono y traje antiguos. Nos admiraban é instruian con la magestad de la historia, no nos atreviamos á sentar en su presencia, y con razon los mirábamos como nuestros maestros y nuestros modelos.

El tiempo de la regencia en Francia comenzó en este género las modernas saturnales, y los antiguos ministros de Luis XIV hubieran podido decir al regente, como Sully á Luis XIII delante de alocados mozalvetes que se burlaban de su gravedad. Cuando el difunto rey me llamaba á su corte para consultarme, echaba antes de ella á los bufones y farsantes.

Pero sin detenernos mas tiempo en un punto contra el que no puede alegarse razon alguna, cual es el respeto que se debe á la vejez, veamos si en efecto es tan desgraciada cual generalmente nos lo imaginamos; si no se compensan sus inconvenientes con otras ventajas; y si la providencia, á la que algunos blasfemos acusan con tanta ligereza como ingratitud, ha privado realmente al invierno de nuestra vida de todo agrado y placer.

Yo sostengo que su bondad admirable ha derramado flores para todas las estaciones de la vida, y basta con que tengamos un poco de reflexion y juicio para conocerlas bien y cojerlas á tiempo, pues no debemos huscar violetas en verano, ni claveles en invierno: cada cosa tiene su

tiempo y con razon se dijo, *que el que no tenia el genio correspondiente á su edad, sufría todas las desgracias de ellas.*

Igualmente ridículos son un Caton de veinte años, que un Adonis de cincuenta: debemos mirar como nos vamos envejeciendo, procurar hacer solo lo que conviene á la época de la vida en que nos hallamos, y no olvidar las alteraciones que el tiempo produce en nosotros, y que tan pronto advertimos en los demas.

Debemos huir de la ridiculez en que cayó aquella monneta que nos pinta Labrayerre; *la cual mira el tiempo y los años solo como cierta desgracia que cubre de arrugas y afea á las demas mugeres; y ella se olvida de que en su rostro se lee su edad, y que los adornos que hermosean á la mocedad descubren las faltas de la vejez: sus dengues y melindres la acompañan en el dolor y la fiebre, y muere engalanada con cintas de color de rosa.*

Se acusa á la vejez de que nos priva de los placeres, nos aleja de los negocios, y nos acerca á la muerte; y sin necesidad añade Ciceron otro cargo, pues que se comprende en los anteriores, y es el de debilitar nuestro cuerpo.

Responderemos con él y en pocas palabras: primero que calma, pero no destruye las pasiones: de los placeres, solo nos hace perder su exceso. Tiene el anciano menos amor y mas amistad: escribe menos y juzga mejor: no corre, pero se pasea: no disputa, pero razona: no es marinerero, mas sí piloto: aconseja, sino combate: en lugar de aprender cosas nuevas, enseña las antiguas, y la esperanza que le guiaba en la tierra se convierte blandamente hácia los cielos: su razon recibe aplausos mas duraderos que los que se tributaban á su bella figura; y el fruto que dá es mas buscado que la flor de su primavera.

El alejarse de los negocios tanpoco es una acusacion fundada: ademas que podria disputarse si es un bien ó un mal, y si cuando uno está seguro en un puerto, deberá echar menos las borrascas de la vida.

Pero ademas de esto podemos citar muy memorables ejempls que prueban que la vejez no sienpre carece de accion y glo-

ria; y serán entre los antiguos á Nestor oráculo del ejército griego; Fabio y Caton, firmes columnas de Roma; Sofócles, que á la edad de 100 años produce el mayor entusiasmo, y triunfa de la envidia con sus tragedias; y á Solon dando leyes á su patria; y entre los modernos á Villars, vencedor en Denain: al canceller del Hospital, sábio en los consejos, firme y respetable en el destierro; á Federico adornando su vejez con bélicos laureles y con palmas literarias; y á Fontenelle, después de un siglo de triunfos, alegrando aun á las musas francesas.

(Se concluirá.)

=====

Palma 15 de novienbre.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el 16.

Parada, rondas y sargento de hospital M., Principal, Hornabeque Artillería, Presidio, Portella y Calatrava Pavia.—Socios.

=====

AVISOS.

El director del gabinete de figuras de cera al natural anuncia á este heróico vecindario el haber aumentado su coleccion con la nueva figura del retrato de Guzmán conocido por el Manchol, y se enseñará todos los domingos y jueves, desde el toque de oraciones hasta las nueve de la noche, pagando de entrada un sueldo las personas grandes, y medio los muchachos.

=====

Un hombre de edad de 30 años que sabe leer, escribir, afeitar, peinar y demas faenas de peluquero, desearia encontrar una casa para servir bajo dichas cualidades: en esta inprenta darán razon.

Una muger payesa de 23 años de edad desearia encontrar una criaturita para darle de mamar, tanto dentro de la casa de sus padres como fuera de ella. Su leche tiene 13 meses: darán razon á esta inprenta.

Frente de la Mision se alquila una casa grande demarcada con el núm. 15: los que quieran verla y ajustarla en la misma casa darán razon.

CON SUPERIOR PERMISO.

INPRENTA DE FELIPE GUASP.